

Bucanetes githagineus (Camachuelo trompetero)

Por Octavio Trujillo

El nombre común de este pequeño passeriforme hace referencia al sonido característico que emite, estridente y metálico, que recuerda a una trompetilla. No obstante en Canarias se conoce mayoritariamente como Pájaro moro, quizás por su distribución en zonas áridas y subdesérticas, bien representadas en el vecino continente. La especie se distribuye por el norte de África, Oriente Medio y parte de Asia, hasta Irán y Pakistán. También en el sureste de la península Ibérica donde se confirma su reproducción por primera vez en la década de los años 70. En Canarias se ha descrito la subespecie endémica *B.g. amantum*, que fue registrada por los primeros ornitólogos a comienzo del siglo XIX, posteriormente fue citada y confirmada como nidificante de forma cronológica en Gran Canaria, Tenerife y La Gomera y, hasta el momento, en El Hierro se considera un ave accidental.

Tienen una coloración grisácea, que en los machos adquiere una tonalidad rojiza durante la época reproductiva, así como el pico que se muestra de un color anaranjado muy intenso. La estructura troncocónica del mismo y su aspecto robusto indican una alimentación a base de semillas de una gran variedad de plantas, mostrando una gran avidez por las flores y frutos de *Patellifolia patellaris*, no obstante algunos autores también citan un consumo esporádico de insectos y sus larvas. Los nidos, con puestas frecuentes de 4-5 huevos, están ubicados en agujeros poco profundos, tanto en los huecos que dejan las piedras o las raíces de plantas a ras de suelo como en paredes y muros, e incluso en huecos de bloques u oquedades de casas abandonadas. La época de reproducción se extiende de enero a mayo y aunque la hembra asume principalmente la incubación, ambos progenitores se reparten la ceba de los pollos. Una vez finalizada la época reproductiva se forman grupos numerosos de ejemplares que se dispersan ampliamente por el terreno, existiendo la posibilidad de que lleguen a realizar movimientos interinsulares.

La población de Gran Canaria y sobre todo la de Tenerife está sufriendo una reducción considerable en su distribución. Su principal amenaza está ligada a la destrucción y degradación del hábitat, ligado a un desorbitado desarrollo turístico así como al crecimiento urbanístico y de infraestructuras, que se localizan mayoritariamente en estas franjas insulares. Las molestias en varios lugares, por el tránsito frecuente de personas y vehículos, así como la depredación por gatos y ratas posiblemente también son factores a tener en cuenta. Está incluida en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial a nivel nacional, así como en el anexo VI del Catálogo Canario de Especies Protegidas.

